

CIUDAD LÍRICA

¡Oh Callao, viejo padre del boxeo
que al golpe de los guantes te alborozas,
persigna a San Lorenzo un aleteo,
la pelota a tus pampas salitrosas!

A una ruina faraónica o un museo
te pareces, si en éxtasis reposas,
y recuerdas un quieto mausoleo
con tus calles ancianas y tortuosas.

Los que viven en ti, todos sus años,
tienen la piel curtida por las brisas,
el corazón viril, como una espada

de adalid justiciero ante los daños,
pié de acero en el shot, manos rollizas
y arte para vencer la marejada... ..